

Se documenta la sensibilidad de los precios domésticos y la inflación a los precios internacionales. Se prueba causalidad y se estima el traspaso de los precios internacionales de alimentos y energía a un número importante de precios de las canastas del consumidor y del productor, la inflación básica y las expectativas de inflación en los últimos veinte años en Colombia. Se estiman efectos de primera y segunda ronda obteniendo evidencia de que los segundos son superiores a los primeros aunque durante la vigencia de la estrategia de metas de inflación, los efectos de segunda ronda han disminuido. En cuanto a los precios individuales, los traspasos directos son mayores entre 1999-2010 que entre 1990 y 2010. Los efectos de segunda ronda podrían estar relacionados con una credibilidad de la autoridad monetaria menos que completa pero con grandes avances durante los últimos diez años. Se verifica, además, la existencia de efectos asimétricos, encontrando diferencias en el traspaso cuando se presentan aumentos y reducciones en los precios internacionales de los bienes primarios.

Documento actualizado: 23/10/2012 10:14 a.m. Esta versión incorpora nuevas referencias y evidencia empírica reciente sobre el traspaso de precios de bienes primarios a precios domésticos [e.g., Cecchetti y Moessner (2008), Rigobon (2010), Lora, Powell y Tavella (2011)]. Elimina el análisis que incluía precios internacionales en dólares más tipo de cambio, por sugerencia de un evaluador anónimo a quien agradecemos. Además de utilizar mecanismos artificiales de expectativas, se sometió a prueba la sensibilidad de las expectativas de inflación que, desde el año 2003, viene obteniendo el Banco de la República de los expertos económicos mediante la encuesta mensual de expectativas. A esta información se le dio el mismo tratamiento que a los mecanismos iniciales al ser utilizada para estimar la ecuación (7) entre septiembre de 2003 y diciembre de 2010. Se incorporaron pruebas de raíz unitaria para las series en niveles y se hicieron pruebas de cointegración para los diferentes pares de precios: interno y contraparte externo. Así mismo, se estimaron los coeficientes de la relación de largo plazo para los casos en los que se encontró evidencia de cointegración (Anexo 1). Se precisó que nuestro enfoque no plantea que la credibilidad sea un mecanismo de transmisión de los choques de los precios de commodities a los precios domésticos. Simplemente, dado que hay un efecto en los precios domésticos derivado de choques en los precios de los bienes primarios, se plantean algunas conjeturas sobre la credibilidad de la política monetaria.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen ni al Banco de la República ni a su Junta Directiva. Se agradecen las opiniones de un evaluador anónimo así como los comentarios y sugerencias de Édgar Caicedo, Francesca Castellani, Carlos Esteban Posada y Édgar Trujillo al igual que la asistencia de Guillermo Cangrejo y Viviana Sarmiento. Los errores del documento son responsabilidad exclusiva de los autores.